

SERMON TEOLOGICO

16 ~~AD~~ 4
EN LA PVBLICACION DE LA
BVLA DE LA SANTA
CRVZADA

DOMINICA OCTAVA DE LA EPIPHANIA.

PREDICOLE EN LA IGLESIA CATEDRAL
ASSISTIENDO

^{mo} ^{mo} r
EL III. Y R. S. D. IOSEPH ARGAIZ,
Arçobispo de Granada,

SVS DOS ILVSTRES CABILDOS,

Y

EL TRIBVNAL DE LA SANTA CRVZADA,

EL P. PEDRO DE MONTENEGRO, DE LA
Compañia de IESVS, Catedratico de Visperas
en su Colegio de San Pablo.

DEDICALE

^{mo} ^{mo} r
AL III. Y R. S. D. IOSEPH DE ARGAIZ,
*Arçobispo de Granada, del Consejo de su
Magestad.*

CON LICENCIA. En Granada, en la Imprenta Real, por Francisco
Sanchez, en frente del Hospital del Corpus, Año de 1658.

EN LA PUBLICACION DE LA

BIEN DE LA SANTA

CRISTIANA

DOMINICA OCTAVA DE LA EPIFANIA

PRELADO DE LA IGLESIA CATHOLICA

ASISTENDO

EL M. R. S. D. JOSEPH DE ARCAIZ

Obispo de Granada

SVS DOS ILVSTRS CABILDOS

T

EL TRIBUNAL DE LA SANTA CRISTIANA

EL P. PEDRO DE MONTENEGRO, DE LA

Compañía de IESVS, Catedrático de Vísperas

en la Catedral de San Pablo.

DEDICALE

AL M. R. S. D. JOSEPH DE ARCAIZ

Obispo de Granada, del Consejo de la

Magistrad.

En la Catedral de San Pablo, a los...

mo
III. Señor



ENOS que consagrandolo este asun q̃udio, a
 esilirecido nombre de V. S. Ilustrissima, rezele-
 ra las fortunas, que auia de correr estampado en
 los moldes. Sali, señor Ilustrissimo, de este reze-
 lo, mirandole enoblezido cō los fauores de Prin-
 cipe tan grande. Tamis ignorancias no tienen que temer el
 ceño de los que professan ser criticos, no siendo doctos: ni tampo-
 co la censura de los que hazen gala de dar su parecer en las cō-
 cias, que jamas an professado. Gustò V. S. Ilustrissima de oyr
 este Sermon para honrar me, y no parece disgustò de auerle oydo,
 pues aumentò V. S. Ilustrissima las honras, que no auia llegado
 a merecerle el aliento de mis cudicias. Significò V. S. Ilustri-
 sima gustaria se diessè a la estampa, juzgando de grande utili-
 dad a los Fieles saber las riquezas que tienen en la Bala de la
 Santa Cruzada, tesoro tan rico de gracias espirituales, como es-
 condido vulgarmente, a los que anhelan mas las riquezas caeli-
 cas, que las eternas. Son la piedad, y la generosidad el timbre de
 las prendas gloriosas, que depositò el Cielo en el genio nobilissi-
 mo de V. S. Ilustrissima. Quien oxiere tratado à V. S. Ilus-
 trissima, no dudará quan dignamente le ajustan las palabras,
 que escriuiò Pedro Blesense à otro Principe de la Iglesia: Non
 inuenimus Pontificem adeò socialem, adeò manifestū,
 adeò in omnes munificentiarum, & liberalitatis effu-
 sum. Omnipetenti se tribuit. Munificentia enim à te-
 nerà primitiuaui Infantia, misericordia cum ipso co-
 aluit. Bien se muestra esta piedad en las asus Catolicas con que
 sollicita V. S. Ilustrissima el buen logro de sus ouejas, no solo
 atendiendo con zelo Christianissimo a el aliuir de las miserias,
 que en este siglo padecen: si no tambien à apartarlas del precipi-
 cio de las culpas, guiando las como buen Pastor por las sendas
 de la virtud, y deseando gozen las riquezas soberanas que les
 concede

Epiſt. 15. ad
 Reynaldū E-
 piscopum Car-
 notenſ.

Orat. I.

concede en la Bula de la Santa Cruzada el Romano Pontífice, para que con mayor suauidad ofrezcan à Dios satisfacion por las penas que les ha impuesto la ingratitud de sus culpas. Estas ansias en cuydar de todos, como si se lo cuidasse V. S. Ilustrissima de cada vno de los que obedecen su Cayado, son las que pide San Nazianzeno en vn Pastor de las ouejas de Christo. Summo pere necesse est Antistitem esse multiplicem. Esio ha deseado la piedad de V. S. Ilustrissima, y no quiso su generosidad ser menos en la execucion de lo que aura sido la piedad en el deseo. Mandó V. S. Ilustrissima (no ay imperia como la insinuacion agradable, y cortés de vn Principe) se diese a la estampa este Sermón, y quiso gozasse de la luz a ben ficios de su liberalidad. A mi solo puede darme auerle concebido en la idea, y dado, e vida en los labios. Pero el auer nacido en las estampas de la preña, solo deue a las generosas larguezas de V. S. Ilustrissima, q̃ no escusando el cõso de los vnos, à querido feriar las riquezas deste tesoro espiritual a todas las ouejas; q̃ oyè los siluos de su voz, y tiue cõ el pasto diuino de sus sagradas enseñanças: por mas retiradas que estèn en el coraçõ de los valles, ò en la aspereza de los riscos. Ofrezco a V. S. Ilustrissima de gracia lo mismo q̃ es fuyo de justicia. Y si el afecto dà nobles calidades a la víctima q̃ se ofrece, el mio nõ arà indigno de la estimacion de V. S. Ilustrissima este pequeño trabajo. Bien puede dezir por mi S. Hildeberto: Et si nec pòdere, nec ingenio placet munus, nõ aliter tamẽ illud amplectimini, quam Superi; vel thura, vel pinguium libamina victimarum. Illi siquidem non hostiam; sed affectũ cõsiderat. Guarde Dios la persona Ilustrissima de V. S. Ilustrissima para lustre de su Iglesia, y amparo de las ouejas de Christo.

Humilde siervo, y Capellã de V. S. Ilustrissima

Q. S. M. B.

Pedro de Montenegro.

*CENSURA DEL D. D. IOSEPH
Vaſquez de la Puerta, Canonigo Magis-
tral de la Santa Iglesia Metropolitana de
Granada, y Catedratico de Prima de ſu
Imperial Vniuerſidad.*

PO R orden del ſeñor D. D. Geronimo de
Prado Veraſtegui, Canonigo de la San-
ta Iglesia Metropolitana de Granada,
y Prouiſor de eſte Arçobispado, por el Iluſtriſ-
ſimo, y Reuerendiſſimo ſeñor D. Ioseph Ar-
gayz, Arçobispo de Granada, he viſto el Ser-
mon que el M. R. P. M. Pedro de Montene-
gro, de la Compañia de I E S V S, Catedratico
de Viſperas en ſu Colegio de San Pablo, pre-
dicô en la Catedral en la publicacion de la Bu-
la de la Santa Cruzada. Con mucha razon ſe le
dâ el nombre de *Sermon Teologico*, porque eſ-
tâ tan ennoblezido de enſeñanças morales, y
de verdades Chriſtianas, que a el intento, ni es
biẽ dezir menos, ni parece ſe puede dezir mas.
Dos años le he oydo predicar eſte aſſumpto,
con aplauſo de los que ſaben, y con admiraciõ
de los que le han oydo. Abla con eloquencia,
diſcorre con ingenio, y explica con tan ſingu-
lar claridad las Doctrinas Teologicas, que eſtâ
muy libre de la reprehension que dâ a otros
San Aguiſtin: *Quid prodeſt locutionis integri-*
tas,

In Orat. fune-
bri S. Basil.
Magni.

Psal. 103.

tas, quam non sequitur intellectus audientis;
cum loquendi omninò nulla sit causa, si quod
loquimur, non intelligunt; propter quos loqui-
mur? Nadie leera este Sermon, que no juz-
gue de su Autor, (tan docto en la Catedra,
como eloquente en el Pulpito) que discurre
con el acierto que abla, y que abla con el
acierto que discurre. Grande es en todo, *ita ut*
non multorum instar (son palabras de San
Gregorio Nazianzeno) *altero pede claudicat,*
vel mente sermone carente, aut sermone mi-
nus solidato mente. Vtrisque pariter excelluit,
sibi que ipsi similis apparuit. Confieso con
verdad, que oyendo ablar a el Padre Pedro
de Montenegro tan dulce, y tan doctamente
en el Pulpito, me acordaua de las palabras
de Dauid: *Super illos volatilia Celi habitabunt,*
de medio Petrarum dabunt voces. Ex-
plicòlas muy del caso San Agustin: *Quid mi-*
hi dicis de Platone, de Cicerone, de Virgilio?
Habes ante te Petras Montium, de medio Pe-
trarum mihi da vocem tuam. Las aues del
Cielo son simbolo de las verdades Euan-
gelicas, que resuenan en la pluma, y en la
voz de los Predicadores Catolicos. Y parece
añadiò San Agustin por el Autor de este Ser-
mon: *Nihil suauius tali voce alitum, illa so-*
nant, & Petre resonant. Es Piedra en la so-
lidez de las doctrinas. Es Monte donde brillan
las

las luzes de la enseñanza Euangelica. Hijo en
fin de la esclarecida Religion de la Compañia
de IESVS, Archivo Sagrado de las Ciencias,
Idea de las erudiciones, y Escuela Vniuersal
donde todos aprenden. Atendiendo con ri-
gor á la censura que se me pide, no hallo en
todo este Sermon proposicion alguna, que se
oponga a la pureza de nuestra Fè, ô a las cos-
tumbres Christianas, y juzgo que darle a la
estampa â de ser de mucha vtilidad a los Fie-
les, y de grande gloria de Dios. Así lo siento.
En Granada a veynte y dos de Enero de este
año de 1658.

*D. D. Joseph Vazquez
de la Puerta.*

NOS el Doctor don Geronimo de Prado
do Veraſtegui, Canonigo de la Santa
Igleſia Metropolitana de eſta ciudad,
Prouiſor, y Vicario general en ella, y ſu Arçobis-
pado, &c. Damos licencia para que ſe im-
prima el Sermon en eſta cenſura contenido,
ſin incurrir en pena alguna. Dada en Grana-
da a veynte y quatro de Enero de mil y ſeyſciē-
tos y cinquenta y ocho años.

D. D. Geronimo de Prado
Veraſtegui.

Por mandado del ſeñor Prouiſor

Diego Altamirano
Notario.



*Vidit Ioannes Iesum venientem ad se, & ait:
Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mū-
di. Ioannis 1. 28.*



A inclinaciō aazer beneficios es la se-
ñal mas gloriosa de la magestad, y la
diuifa mas soberana de la nobleza.
No ay coraçō bien nacido, q̄ no estē
sellado con estampas ilustres de pia-
doso: *Clementia profectō locus est apud
potentes*, (escriuiō con mucha discre-

cion San Hildeberto) *qui iure parentum, vel vi, vel elec-
tionis beneficio ceteris principantur. Clementia, sicut huma-
ritati nihil est affinius, ita nihil est gloriosus in Principe.*
La crueldad barbara tiene su assiēto en el coracon del
infame. La clemencia gloriosa en el pecho dēl Prin-
cipe. Si el rigor fue siempre diuifa de animos villanos,
la piedad es siempre blason de alientos reales, y ca-
racter de animos augustos. De aqui infiero, que los
mas bien nacidos son siempre los mas piadosos.

El Bautismo, le dixo Christo Señor Nuestro a Nico-
demus, à de ser principio dichofo de la salvacion de
el ombre, porque en sus aguas sagradas à de gozar
alientos de nueva vida: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua,*

& Spiritu Sancto non potest introire in Regnum Dei. Ense-

Epist. 25.

Ioann. 3. 5.

ñan los Doctores Catolicos contra el impio Calvino,
 que ablò en estas palabras Christo del Bautismo, Sa-
 cramento en que renacen a la vida, de la gracia los om-
 bres. Reparese, que en las voces *agua*, y *Espiritu San-*
to, se significados causas diferentes, que causan sagra-
 damente este nacimiento espiritual. El agua, y el Es-
 piritu Santo son las entrañas donde de nuevo se concibe
 el ombre, donde recibe alientos soberanos de vi-
 da, y de donde nace eredero de las felizidades eter-
 nas. O dicha la mayor, que pueden desear nuestras cu-
 dicias! O beneficio el mas grande, que pueden gozar
 nuestras ansias! Bien, però reparo: porque señalò Chris-
 to estos dos principios para nuestro nacimiento espiri-
 tual? Gran razon, la que diò Fulberto Carnotense.
 Atiédanse sus palabras, que son discretissimas: *Vide quid*
agit artifex misericordia *Aqua, & Spiritus Sanctus*
coiuntur causis; sed beneficijs separantur. Requiritur sanè
in Baptismatis Sacramento aqua propter sepulturam, Spiritus
Sanctus propter vitam aeternam. Hæc similitudinem mortis
imitatur, ille veritatem salutis operatur. Pudo a mi pro-
 posito dezirse con mas ingenio? Dos efectos se obran
 en el Bautismo. El vno, aogar las culpas del ombre,
aqua propter sepulturam. El otro, dar alientos sobera-
 nos de vida, *Spiritus Sanctus propter vitam aeternam.* De
 estos efectos ay en el Bautismo dos principios, y cada
 vno causa su efecto, segun las inclinaciones de su natu-
 raleza. El agua, en quien solo ay baxezas de criatur-
 ra, tiene brios para dar muerte a las culpas, *aqua prop-*
ter sepulturam. El Espiritu Santo, en quien ay noble-
 zas de Diuinidad, tiene piedades para comunicar
 alientos de vida, *Spiritus Sanctus propter vitam aeternam.*
 Si cada vna de estas causas à de obrar como quien es,
 el agua, que es criatura, aogue las culpas; y el Espiri-
 tu Santo, que es Dios, dè vida a los hombres. Mues-
 trese

Epist. 1.

trese el agua cruel quando dà muerte , y muestrese el
Espiritu Santo piadoso quando dà vida. Si el Espiritu
Santo es de mas noble naturaleza que el agua, vença a
el agua en repartir beneficios, que siempre los mas biẽ
nacidos se muestran en el obrar mas piadosos: *Hæc simi-
litudinem mortis imitatur*, dezia del agua Fulberto, y de
el Espiritu Santo: *Ille veritatem salutis operatur*.

Que mejor senda pudiera auer elegido para intro-
duzirme a el Euangelio, y para buscar desaogo a las
obligaciones con que oy me allo? Pinta San Iuan a
Christo, que se Bautiza en los critales del Iordan, y
dize, que es Cordero, que viene a quitar los pecados
del mundo: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi*.
La voz *Agnus* significa la Vmanidad. La voz *Dei*
declara la Diuinidad de Christo. Y las voces *qui tollit*
peccata mundi los beneficios soberanos, que aze a los
ombres. Dos naturalezas se vnen en Christo. Por la
Vmana se dize Cordero, a quiẽ el amor à de ofrecer en
el Ara de la Cruz por victima de nuestras culpas: *ecce*
Agnus Dei, dixo San Chrisologo, *qui suscepit peccatum,*
ut peccatum tolleret. Por la Diuina, se alla inclinado a
vsar de piedad con los ombres, instituyendo con su
poder Sacramentos, que borren nuestras culpas; y con-
cediendo gracias, que nos libren de las penas de la cul-
pa. Todo lo dixo San Leon Papa: *Sine veritate carnis*
non protestaretur Ioannes: ecce Agnus Dei, ecce qui tollit pec-
cata mundi. Sine Verbi potentia non fieret redintegratio de-
bilium, & viuificatio mortuorum. O larguezas soberanas
de Dios ombre! O noblezas diuinas de el Cordero
Vmanado! Quien mas noble que Christo? *Ecce Agnus*
Dei. Quien mas piadoso que este Cordero? *Qui tollit*
peccata mundi. Dos Sacramentos instituye, que borren
culpas. Para librarnos de las penas merecidas por la
culpa, nos concede gracias, fauores, è indulgencias

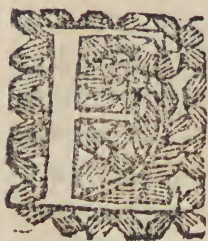
Serm. 45. in
Psal. 6.

Epist. decret.
97. cap. 2.

del Tesoro de la Iglesia, por medio de la Bula de la Santa Cruzada, que concedió a España Innocencio X. y oy se publica en nombre de nuestro Santísimo Padre Alexandro VII. Para explicar los beneficios, y fauores que los ombres reciben deste Diuino ymanando Cordero, neccsito de la gracia, el Cielo à de cõcederla, MARIA à de interceder, y nosotros dezirle: *Aue MARIA, &c.*



*Vidit Ioannes Iesum venientem ad se, & ait:
Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mū-
di. Ioannis cap. 1. v. 28.*



L zelo Catolico de nuestro Santísimo Padre Alexandro VII. (cuya vida aumente, y prospere largos años el Cielo) en nombre de Christo, cuyo Vicario es en la tierra, nos franquea oy los Tesoros de la Iglesia, concediendonos la Bula de la Santa Cruzada, con gracias tan singulares, y priuilegios tan grandes, que no parece tienen mas que apetecer nuestras ansias: ni mas que desear nuestras cupidias. Dichosa nuestra España, que ella sola goza deste soberano Tesoro con embidia de todas las Naciones Catolicas de el Orbe. No ignoro, Fieles, las obligaciones que tengo este dia. Y ningun entendido dudará, que esta accion es vno de los empeños mayores

yores que a vn Predicador puede ofrecersele. Son menester muchas noticias de Teologia, para poder hablar a proposito, y con acierto. Mucha claridad de ingenio para dar a entender puntos tan dificiles, que los mas doctos suelen allarfe con embaraço a el dezi- dirlos. Mucha prudencia para elegir lo que se à de de- zir, que no es cordura dezir en el Pulpito todas las doctinas que se saben; porque muchas por mal enten- didas suelen causar errores, ò desaogos en los indoc- tos que las oyen. Prediqué el año pasado en este mis- mo Pulpito las excelencias de la Bula de la Santa Cru- zada. Oy è de dezir muchas cosas que callè entonces. Y no dudo an de ser de mucho consuelo espiritual a mi auditorio. Quiera el Cielo coronar mis deseos con el acierto! Y para nauegar golfo, donde peligran los mas, vamos con la sonda del Euangelio en la mano.

DISCURSO I.

*Nunca las criaturas reconocen mejor las
grandezas de la Diuinidad, que quando
Dios les perdona piadosamente
sus culpas.*

CELEBRA este dia la Iglesia el Bautismo de Christo, y escriuiendo su relacion el Euange- lista San Iuan, nos dize: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Que pretende San Iuan con estas palabras? Explicar la Diuinidad de Christo, dize Alberto Magno: *Christus Dominus dicitur Agnus Dei, quia ram to m. 1. est Filius Dei naturalis, & ut eius Diuinitatem Baptista in- in Euang. 1. dicaret, idè dicit Agnum Dei.* Singular razon! No fuera 3. c. 5. q. 5. mas

mas acertado, explicar la Diuinidad de Christo, llamandole Iho de Dios, Rey de los Reyes, y Monarca de los Serafines? Quien à de creer la Diuinidad de Christo si le mira bautizarse en las aguas del Iordan? Quien à de venerarle como à Dios, si oye llamarle Cordero, que borra manchas, y que perdona delitos? *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi. Vt eius Diuinitatem Baptista indicaret, ideo dicit Agnum Dei.* Diò esta razon San Alberto Magno, como tan gran Teologo. Aun- que este Christo en traje de pecador, quando se Bautiza. Aunque parezca vmilde criatura con el disfraz de Cordero, basta dezir que perdona culpas, para que todos le conozcán por Diuino. Nunca las criaturas reconocen mejor las grandezas de la Diuinidad, que quando Dios les perdona piadosamente sus culpas.

Allanse los Ebreos libres del cautiuero Gitano, y mirandose sin la cadena, dicen: que a Dios no le deuen nada, y que solo a el Idolo le deuen todas sus medras, y dichas. O villanias del Ebreo! O ingratitudes del Israelita! *Hi sunt Dñi tui Israel, qui te eduxerunt de terra Egypti.* Irritase Dios con ingratitud tan villana, y determina manchar los azeros de su Espada en las vidas de pueblo tan sacrilego. En esta ocasion trata Moyfes de templar los enojos Diuinos, y pidele a Dios, que les perdone esta culpa, para que conozcan que fue su Magestad quien les librò de las cadenas Gitanas: *Moyfes autem orabat Dominum Deum suum dicens: cur Domine irascitur furor tuus contra populum tuum, quem eduxisti de terra Egypti in fortitudine magna, & in manu robusta. Quiescat ira tua, & esto placabilis super nequitia populi tui.* Que pide Moyfes a Dios? Que perdone a los Ebreos este delito. Para que? Para que conozcan las valentias de su Omnipotencia, y las grandezas de su Diuinidad. Pues no à visto el Ebreo las marauillas pere-

Exod. 32. 4.

Exod. 32. 11.
Q. 12.

peregrinas que à obrado Dios en todo el pays Gitano?
No à visto confusas las Leyes del Orbe? No à visto alteradas las jurisdicciones de la naturaleza? No à visto las espumas de todo vn golfo echas ondas de sangre? No à visto detener las corrientes bulliciosas de vn pie-lago, obligandolas a ser cristales de roca en la dureza? Si no an bastado tantos prodigios para que el pueblo Ebreo reconozca a Dios por Omnipotente, como à de bastar que les perdone sus culpas? Porque nunca las criaturas reconocen mejor a Dios por Dios, que quando les perdona delitos. Que bien el ingeniosissimo Cayetano: *Primum supplicauit ex parte Diuini honoris.* Auian los Israelitas perdido a Dios el respeto, no teniendole por Dios, pues llegaron a ofrecer incienso a vn Idolo. Quiere Moyfes bolver por los creditos de la Diuinidad, y dizele a Dios, no que obre marauillas, si no que perdone delitos: *Primum supplicauit ex parte Diuini honoris.* Y es la razon, porque las criaturas respetan mas a Dios, quando su Magestad les perdona vn delito, que quando obra vn portento: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Quando Christo parece pecador bautizandose en las aguas del Iordan, quando parece vmilde criatura con la diuina de Cordero, nos assegura san Iuan su Diuinidad, diziendo, que perdona culpas. Gran razon! Si, que nunca Dios se muestra mas Dios, que quando al ombre le perdona sus culpas. Y nunca el ombre reconoce mejor las grandezas de la Diuinidad, que quando le perdona Dios con piedad sus delitos: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.*

Caict. bic

Oy nos ofrece Dios a los Españoles, y a todos los Fieles, que viuen en los Reynos, y Señorios de nuestro Catolico Monarca, vn argumento grande para que conozcamos las valentias de su poder, y las grandezas de su Diuinidad. Qual es? Concedernos el Sumo Pontifice

tífice en nombre de Christo Redentor nuestro, la Bula de la Santa Cruzada, en la qual nos franquea los Tesoros espirituales de la Iglesia, en orden a q̃ consigamos piadosamente perdon de nuestras culpas, y remission de las penas devidas por nuestros delitos. Quatro Bulas se nos conceden. La primera, de viuos. La segunda, de difuntos. La tercera, de composicion para satisfacer por deudas inciertas. La quarta, para que puedan los Ecclesiasticos comer hueuos, y lacticinios. Deseo explicarlas todas quatro con breuedad, y cō claridad. Y no dudo, que la explicacion de cada vna serà de mucho gusto, y de no menor prouecho; porque semejantes doctrinas enseñan a el que no sabe, y a el que sabe, nunca le dañan.

DISCURSO II.

Explicase la Bula de los viuos.

5. 11
Explicase algunas dudas en comun.

1
Mendo de Bull.
Cruciat. d. 1.
cap. 4.

2
Mendo ibid. d.
num. 16.

3
Mendo ibid. d.
num. 18.

4
Suar. lib. 18. de
leg. cap. 26. n.
4. Dian. part.
1. tr. 11. R. 1.

BVLA se llama con propiedad aquel sello redondo 1 que pēde de las letras Apostolicas. Y las mismas letras Pontificias 2 se an alçado con el nombre del sello. Dizese de la Santa Cruzada, 3 porque estas gracias, y priuilegios son muy semejantes a las que concediò el Concilio Lateranēse a todos los Fieles, que en los siglos passados fueron a la conquista de la tierra Santa, llevando la señal de la Cruz por diuisa en los vestidos. Quien goza de los priuilegios concedidos en esta santa Bula? Todos los Fieles q̃ viuen en los Reynos, y Señorios del Rey de las Españas, aunque sean Estrangeros, y advenedizos de otra Monarquia. Y si en tomando la Bula se buelven a sus Reynos? No por esso dexaràn aquel año de gozar los priuilegios de la Bula. 4 Tambien los gozara quien de otro Reyno viniessse a España a tomar la Bula, y en

tomar-

tomandola se ⁵ bolviessse a su patria. Y si embiaffen des- ⁵
de otros Reynos la limosna para que se les tomassse Bula *Mendo d. 3. c.*
en España? 6 Tambien. Desde que edad se à de tomar *3. num. 14.*
para los niños la Bula? Desde que tienen vso de razon *6*
para 7 pecar. Adviertan esto los padres, que pecaràn *Th. Sãc. in M.*
mortalmente si en tiempo de Quaresma dãn à comer hue- *S. de Bul. Cruc.*
nos, y lacticiños a sus ijos, que tienen vso de razon, sin *7*
auerles tomado Bula. Es menester poner en la Bula el nò- *Rodr. de Bull.*
bre de la persona que la toma? No, 8 que dezirlo la Bu- *9. 6. d. d. 1.*
la es consejo, no precepto. Y si despues de auerla toma- *8*
do se pierde, serà menester tomar otra? No, 9 basta auer- *Vill. p. 1. sum. t.*
la tomado vna vez, y dado la limosna que se acostumbra. *27. cl. 4. n. 23.*
La Bula q̃ vno toma para si, despues de auersela aplicado, *Enriq. 1. 7. c.*
podrà darla a otro? En ninguna 10 manera. Valdrà la *20. num. 5.*
Bula tomada con dinero adquirido con culpas torpes, ò *9*
por matar a otro, ò por sentencia dada injustaméte? Si va- *Enriq. & Vi-*
le. 11 Y si el dinero con que se toma es vrrado? No val- *llob. ubi sup.*
drà, 12 porque dize la Bula an de fer los dos reales *ex bo-*
nis sibi à Dro collatis. Pueden se tomar dos Bulas en vn año? *10*
Si, 13 y quien las tomare ganará dobladas las Indulgen- *Dia. 1. p. t. II.*
cias. Gran beneficio se puede vno azer a si mesmo, y a las *R. 95. & aliq.*
almas de Purgatorio, tomando dos, ò tres Bulas, y gozã- *plures.*
do multiplicadas las gracias prodigiosas que en la Bula se *II*
nos conceden. Porque tiempo vale? Por vn año, que co- *Palso t. 4. tr.*
mienca desde el dia que se publica en el lugar donde ca- *25. d. vnto. p.*
da vno viue. 14 Y la del año passado 15 vale asta de aqui *4. n. 9. Vill. t.*
a ocho, ò mas dias, sino cessa la dificultad 16 de to- *27. cl. 4. n. 4.*
marla. Este tiempo señalan los Teologos en vna ciudad *12*
populosa para que los Fieles puedã tomar la Bula nueva- *Card. Iugo de*
mente publicada. Es menester estar en gracia quando se *pœnt. d. 27. n.*
toma la Bula? 17 No, aunque algunos Teologos an sen- *87. Dia. 1. p.*
tido lo con rario. Advierro a todos, que no teniendo la *t. II R. 101. &*
Bula de la Santa Cruzada, no pueden ganar las Indulgen- *alij.*
cias, y Iubileos que en las Iglesias, ò Capillas particula- *13*
Men. d. 23. n.

14
Villal. T. 27.
cla. 4. n. 8. Sáb.
ch. in Sel. d. 55.
n. 2.

§. 4.
Privilegio pri-
mero de comer
carne, huevos,
y lacticiños.

15
Enr. l. 7. de In.
c. 20. n. 2. in gl.
lit. O. lo. Sáb.
d. 55. n. 5.

16
Ionn. Sanch.
vbi sup. fine.

17
Tral. lib. 1. de
Bull §. 1. dub.
8. & alij.

18
Dian. 2. part.
T. 5. R. 7.

§. 3.
Privilegio se-
gundo de asistir
a los Oficios Di-
vinos en tiempo
de entredicho.

19
Apud Rod. §.
6. in exp. tex.
Bulla, vbi ci-
tat Palacios.

res se publican. Decididas estas dificultades en comun,
vamos explicando en particular los privilegios de la Bu-
la de los viuos.

El primer privilegio es, que los que tomaren la Bula
(no digays *comprar la Bula*, que esse es estilo de Ereges, no
de Catolicos) dando de limosna dos reales de plata, pue-
dan comer carne en los dias prohibidos del año, prece-
diendo las licencias del Confessor, 18 y del Medico. Pues
con licencia del medico no pueden comer carne los que no
tienen Bula. Si, pero ay esta diferencia, que quien la co-
me sin Bula no peca, pero no goza del merito del ayuno.
Quien la come teniendo Bula, goza del merito del ayuno,
como si de verdad ayunasse. Así lo expresse Pio IV. en las
Bulas que 19 concedió a nuestra España. Tambien se co-
cede en este privilegio licencia para que todos los seglar-
res, y Clerigos que no son Presbyteros, puedan comer
huevos, y lacticiños; 20 en los dias de Quaresma. Co-
merlos sin Bula en este tiempo sagrado es pecado mortal,
por estar prohibido 21 por los sagrados Canones. Es
engaño de gente muy vulgar entender pueden comer huer-
uos, y lacticiños la Quaresma no teniendo Bula, si tienen
intento de tomarla. No basta el deseo, o el proposito de
tomarla, 22 porque solo se concede este privilegio a los
que ya la an tomado. No es lo mesmo tener la Bula, que
desear tenerla.

El segundo privilegio es, que los que tuieren Bula
puedan en tiempo de entredicho asistir a los Oficios Di-
vinos en el Templo, y oyr Missa en las Iglesias, o Orato-
rios particulares. Tambien se concede, que si mueren en
tiempo de entredicho se les pueda dar sepultura en los
templos con moderada pōpa funeral. Todo esto està pro-
hibido por los sagrados Canones, y dispensa el Summo
Pontifice con los que vbieren tomado la Bula. Aqui di-
rá alguno, si teniendo Bula, y auiendo entredicho en
toda

toda la ciudad, estaria obligado los dias de fiesta a oyr Missa? No esta obligado, 23 porque este priuilegio es fauor, y el que tiene Bula puede vsarle, ò no vsarle, conforme a su voluntad.

El tercer priuilegio es, que los que tienen Bula, todas las vezes que aquel año cometieren pecados reservados a los señores Obispos, puedan ser absueltos de ellos por qualquier Confessor seglar, ò Religioso, como esté aprobado 24 por el Ordinario. Mas concede este priuilegio, que dentro del mesmo año quien tiene Bula pueda ser absuelto vna vez en la vida, y otra vez en el articulo de la muerte de todos los pecados que vbiere cometido, reservados a el Sumo Pontifice, aunque estén declarados en la Bula de la Cena, exceptuando solamente el crimen de la 25 eregia. Dos dudas se ofrecen en este priuilegio. La primera, que se entiende por articulo de muerte? Entiendese, no solo el que de verdad lo es, sino el q̃ se juzga prudentemente que lo es, aunque de verdad no lo sea. Opinan los Teologos estar en articulo de muerte los que entran en vna batalla, los que emprenden vna nauegacion con riesgo de la vida, los que se allan en vna enfermedad peligrosa, las mugeres quando están de parto, y todos los que viuen en vna ciudad que se abraza en llamas de peste. 26 La segunda, si es comun sentençia de los Teologos q̃ en el articulo de la muerte no ay casos reservados, que priuilegio es este de la Bula? Es priuilegio muy singular, porque si a vno que está en el articulo de la muerte, y no tiene Bula le absuelven de vn caso reservado a el Summo Pontifice, si despues sana, juzgan los mas de los Teologos, tiene obligacion a presentarse a el Pontifice por si, ò por otra persona; pero si tiene Bula, no queda con esta obligacion. 27

El quarto priuilegio es, que quien tiene Bula pueda por su Confessor ser absuelto de las censuras reservadas a

20

Efc. in sum. p. I. c. 2. n. 11.

§. 4.

Priuilegioter- cero para la ab- solucion de los casos reserva- dos a el Obispo, y al Pontifice.

21

Innoc. & Pa- nor. apud Rod. §. 6. in explic. tex. Bul.

22

Enr. l. 7. c. 20. n. 5. & Palao to. 4. t. 25. d. vn. pñ. 11. n. 5.

23

Auila de cēs. p. 5. d. 4. sect. 2. du. 2. Conink. de Sac. d. 17. n. 24. Dia. p. 1. T. 11. R. 2. & alij.

24

Médo d. 23. c. 4. num. 37.

25

Dim p. 1. T. 11. R. 20.

§. 5.

Priuilegio quar

to de poder fer
de fus deos de las
censuras refer-
vadas al Obis-
po, y a el Papa.

los señores Obispos, todas las vezes que las incurriere;
28 y vna vez en la vida, y otra en el articulo de la muerte
de las reservadas a el Sumo Pontifice, y de las expresadas
en la Bula de la Cena, exceptuando solamente la que se
incurre por el crimen 29 de la eregia. Singulares ilacio-
nes de grande consuelo, y provecho infieren desta doctrina
los Teologos. Los doctos no las ignoran, y no todas
doctrinas es bien enseñarlas desde el Pulpito.

§. 6.

Privilegio quin-
to para conmu-
tar votos.

26

Sa in sum.

ver. mortisar

riculus. Ni.

uar. in sum. c.

2. n. 8. Rel. §.

9. nam. 38.

27

Suar. de pen.

d. 30. sect. 3. n.

5. Sac. in sum. l.

2. c. 13. n. 31.

Q. 32. Q. alij.

28

Cōstat ex Bul.

la.

29

Habetur in Bul.

la.

30

Ex primitaria

Bulla.

El quinto privilegio puede ser de mucho consuelo es-
piritual a todos en varias ocasiones. Concede su Santidad
a quien tuviere la Bula, que le pueda su Confessor con-
mutar qualesquier votos que aya hecho, aunque sean re-
servados a el Pontifice, exceptuando solos tres, 30 el
de Castidad, el de Religion, y el de peregrinar a Ierusa-
len, que comunmente se llama Ultramarino. Exceptuā-
do estos tres, puede el Confessor a quien tiene Bula con-
mutarle los demas, aunque por el derecho Canonico es-
tèn reservados al Summo Pontifice. Y asì, si vno vbiessè
echo voto de peregrinar a Santiago de Galicia, ò a el
Templo de los Apoltoles san Pedro, y san Pablo en Ro-
ma, puede el Confessor conmutarlos con la Bula, aunque
estos dos votos estàn reservados en los sagrados Canones
a el 31 Pontifice. Y si vno vbiessè echo voto de no pedir
conmutacion destos votos, tambien con la Bula se le pu-
diera conmutar 32 este voto. Mas digo, si los tres votos
de Castidad, Religion, y Ultramarino no son absolutos,
si no condicionales, 33 ò penales, 34 se pueden tam-
bien conmutar con la Bula. Y asì se pueden conmutar el
voto de azer voto de Religion, ò Castidad: 35 el voto
de Virginidad, 36 ò Castidad conjugal, 37 ò de Casti-
dad por algun tiempo, 38 ò de Religion para experimē-
tar si le contenta este estado, 39 y los condicionales an-
tes, ò despues de cumplida la condicion. 40

El sexto privilegio, que el Sumo Pontifice concede en
la

la Bula de los viuos. à de fer a todos de grandissimo
 consuelo espiritual, y aun a los mas tibios les à de ser-
 vir de aliento para no perder vn tesoro el mas rico que
 pueden eudiciar en esta vida. Atencion, Fieles, que de-
 feo quedeys con grande afecto a ganar las Indulgen-
 cias de la Bula de la Santa Cruzada a poca costa de di-
 ligencias. Antes de descubrir este tesoro, es forçoso
 explicar dos puntos de doctrina muy Catolica. El pri-
 mero, si puede el Pontifice conceder Indulgencias. El
 segundo, que sea el Tesoro de la Iglesia, de donde se
 conceden. Acerca del primer punto, los Vvaldenes,
 insignes ereges, enseñaron, que no tenia el Romano
 Pontifice potestad para conceder estas gracias. Siguiẽ-
 do este error Vviclepho desvergongada, y sacrilega-
 mente publicaua a todos esta doctrina, siendo muy co-
 munes en su légua, y en su pluma estas palabras: *Fatum*
est credere Indulgentijs Papa, & Episcoporum. Bebieron ef-
 te error Lutero, y Calvino, y despues los que cursaron
 las escuelas destos dos insignes ereges. Esta condenado
 este error por los sagrados Concilios, el Lateranense,
 el Viennense, el Lugdunense, y vltimamente por el sa-
 grado Concilio de Trento en la session 25. en el De-
 creto de las Indulgencias, que comiença con estas pa-
 labras: *Cum potestas conferendi Indulgentias à Christo Eccle-*
sie concessa sit; atque huiusmodi potestate Diuinitus sibi tradi-
ta antiquissimis etiam temporibus illa usa fuerit: Sacrosancta
Synodus Indulgentiarum usum Christiano populo maxime sa-
lutarem, & Sacrorum Conciliorum autoritate probatum in
Ecclesia retinendum esse docet, & precipit; eosque anathema-
re damnat, qui aut inutiles esse afferunt, vel aliàs concedendi
in Ecclesia potestatem esse negant. Es verdad Catolica, ca-
 nonizada en la Iglesia por los Sagrados Concilios, que
 tiene el Sumo Pontifice facultad de conceder In-
 dulgencias, y dezir lo contrario es eregia. Esta-
 blezida

6. 7.

Privilegio sex-
 to de las Indul-
 gencias. Expli-
 case, si puede el
 Pontifice con-
 cederlas.

31]

Habatur in Ex-
trau. Sixti IV.

Et si Dñi nici
gregis 2. de pæ
nit. & Remis.

Communiter D
D. cñ Sancti. in
sum. l. 4. c. 54.

n. 2. & 12. Pas-
qualis in Theo-
Magn. Iubil. q.

292.

32

Sac. in sum. tō.

l. 4. c. 54. n.

23. Vill. in sum.

to. 1. t. 27. cla.

9. 5. 3. n. 35. &

alij.

33

Fill. uc. to. 2. t.

26. n. 269. Tā-

bur. de iure Abb

d. 18. q. 6. n. 37.

34

Sua. t. 2. de Re-

lig. l. 6. c. 23. n.

1. Leñd. de pæn.

T. 5. d. 14. q.

128 & alij 30.

DD.

§. 8.

Que sea el Tesoro de la Iglesia, de donde se conceden las Indulgencias.

35

Leand. ubi supra quest. 108. cum pluribus.

36

Sanch. in sum. l. 4. c. 4 n. 65. & apud ipsū Azor, & Lefius.

37

Barb. de pot. Episcop. p. 2. allegat. 37. n. 15. Laym. l. 4 t. 4. c. 8. n. 8. & alij 13. DD.

38

D. Tb. 2. 2. q. 88. ar. 11. ad 2. & alij 30. apud Leand. ubi sup. q. 112.

39

Leand. cū multis ubi sup. q. 123.

§. 9.

Como nos aprobechan las rique-

blezida esta verd ad , emos de explicar de donde se conceden.

Concedense del Tesoro de la Iglesia. Que Tesoro es este , y que riquezas son las que tiene? Yo lo dirè. El Tesoro de la Iglesia no es de riquezas caducas , y mundanas; sino de riquezas espirituales, y eternas. Compone de la satisfacion de los meritos de Christo Señor Nuestro, de la Santissima Virgen, y de todos los demas justos, que an passado desta vida mortal a la gloria. 41 Pero ay esta diferencia , que la satisfacion de Christo es infinita , y la de la Santissima Virgen mayor que la de todos los Angeles , y ombres que à auido , y à de auer , segun esta prouidencia. La de los justos no està toda en el Tesoro de la Iglesia , si no la que les sobrò despues de auer satisfecho por las culpas que comieron. Destas satisfaciones se compone el Tesoro de la Iglesia , y es como vn mayorazgo que fundò Christo a los Fieles. Tan rico es este Tesoro, que si en cada instante por toda vna eternidad repartièse el Pontifice cien mil millones de Indulgencias plenarias a cada vno de los Fieles , jamas se acabarian sus riquezas. La razon es clara , porque en este Tesoro estàn los meritos de Christo , que son infinitos , y lo infinito nunca se acaba. Toda esta doctrina nos la enseña admirablemente el Papa Clemente VI. en la Estrauagante *Vnigenitus de pœnitentijs* , & *remissionibus* , donde dize : *Tthesaurum Militanti Ecclesie acquisiuit volens suis thesaurizare filiis pijs Pater, ut sic sit infinitus Thesaurus hominibus, quo quibz sunt, Dei amicitia participes sunt effecti. Quem quidem Thesaurum, non in sudario repositum, non in agro absconditum; sed per B. Petrum Cœli clauigerum, eiusque successores, suos in terris Vicarios, commisit fidelibus salubriter dispensandum.*

Bien. Pero como nos pueden aprobechar a nosotros las riquezas espirituales deste Tesoro? Auer si acierto a expli-

explicarlo con vna doctrina mui cierta en toda buena Filosofia. En el cuerpo natural, la cabeça, y los miembros están todos vnidos entre si. Por esta vnion gozan todos de las acciones que cada vno obra en orden a su bien, y conservacion. De suerte, que el bien de cada vno es bien de todos, y el bien de todos es bien de cada vno. Los ojos no andan, pero el andar de los pies es prouechoso a los ojos. Los pies no ven, pero el ver los ojos es de utilidad a los pies. Lo mismo passa a lo espiritual en el cuerpo mistico de la Iglesia; cuya Cabeça es Christo, y cuyos miembros son todos los Fieles ijos de la Iglesia. Verdad que nos enseñò San Pablo *ad Romanos 12: Omnes sumus vnum corpus in Christo, ipse Caput est, reliqui omnes membra*. Por esta vnion de los Fieles con Christo, y de los Fieles entre si, comunican vnos del bien de los otros. A todos nos aprouecha la satisfacion de los meritos de Christo, de la Virgen, y de los demas Santos. De la que sobró a los Santos, y de la de sus meritos fundò Christo este Tesoro, y diò facultad a su Vicario el Summo Pontifice para que a su voluntad reparuessa a los Fieles sus riquezas. Esta facultad diò Christo a San Pedro, y en ella a todos sus sucesores, segun las palabras de San Mateo cap. 16. 19: *Tibi dabo clauis Regni Cœlorum Quodcumque solveris super terram erit solutum, & in Cœlis*, que entienden los Teologos, no solo de las culpas, si no tambien de las penas deuidas por los delitos.

Assentadas estas dos verdades, que ay en la Iglesia este Tesoro espiritual, y que puede el Pontifice reparar 42 sus riquezas, emos de explicar aora que Indulgencias nos concede su Santidad en la Bula de la Santa Cruzada. Son tantas, que apenas puede concebirlas la imaginacion. Primeramente concede el Romano Pontifice a quien tomare la Bula dos Indulgencias plenarias,

zas del Tesoro de la Iglesia.

40

Lan. ubi sup. q. 139. & q. 131. c. pluribus.

41

P. Sua. de pœni. 49. sect. 1. & d. 51. sect. 1. Bellarm. tom. 3. tract. de Ind. initio. P. Gran. 3. p. contr. 12. de Indulg. T. 1. d. 2. sect. 3. per totam. Palao tom. 4. trac. 24. dis. unic. pun. 2. §. 4. cum alijs.

42

Laym. l. 5. T. 7. c. 4. num. 2. Barbosa. 3. part. de potest. Episcop. alleg. 88. n. 5. & alijs.

§. 10.

Las Indulgencias que se conceden en la Bula de la Santa Cruzada.

*Nauar. & Va-
lerus cum Dia-
niz. p. T. 3.
R. 134. Trull.
in Bull. l. 1. c.
7. §. 7. dub. 19.
na. 6. & Regi-
nald. tom. 1. l.
7. c. 13. n. 157.*

narias, vna en la vida, y otra en el artículo de la muerte, si a caso se allare en el dentro de aquel año. Es menester adviertan los viuos a su Confessor les aplique la Indulgencia plenaria de la vida antes que se cumpla el año de la publicacion, ò antes que se publique la nueva Bula. Adviertan tambien los que asisten a los enfermos, que es bien acordarle a el Confessor les aplique la Indulgencia plenaria, concedida para el artículo de la muerte. Suele auer en esto mucho descuydo, y no es bien le aya en cosa de tanta importancia. Si no estuviere presente el Confessor, ò algun Clerigo, podrá qualquier seglar aplicar al moribundo esta Indulgencia. 43

§. 14.

*Declaranse las
Indulgencias que
se ganan en la vi-
sita de los cinco
Altares.*

Lo mas prodigioso que os puedo dezir, ò Fieles mios, es lo que aora explicarè. Con vna facil diligencia podeys ganar vn tesoro inmenso de gracias, vn oceano espiritual de Indulgencias. No quisiere vbiessse Catolico que dexasse de tomar la Bula, aunque para tomarla vbiessse de vender las ropas que viste. Solo por gozar desta gracia auiamos de tomar todos la Bula de la Santa Cruzada. Que gracia es esta? Ya la explico. Concede su Santidad a el que tuuiere Bula, y visitare cinco Altares en vna Iglesia, y sino vbiere mas que vn Altar, a quien lo visitare cinco vezes, 44 todas las Indulgencias, y perdones que aquel dia ganara visitando todas las Iglesias dentro, 45 y fuera de Roma. Esta, Fieles es la mayor gracia que jamas an concedido los Summos Pontifices. La razon es, porque son innumerables las Indulgencias, que se ganan visitando en vn dia las Iglesias de Roma, especialmente en las siete principales de aquella santa ciudad. Vna dellas es la de Sã Iuan de Letran, y en esta sola son tan grandes, y tan sin fin numero las que se ganan, que dixo el Papa Bonifacio VIII. estas palabras: *Son tantas, y tan grandes las In-
dulgencias.*

44

*S2. verbi. Indul-
nu. 6. Rodrig.
in addit. ad Bul.
§. 8. nu. 7. &
plures.*

45

*P. Palao tom.
2. T. 25. d.
vnc. pun. 6. §.
6. Rod. de Bul.
§. 8. dub. 8. ad
finem.*

Indulgencias de San Juan de Letran, que solo Dios puede contarlas, y yo las confirmo todas. 46 Ay mas que dezir? Ay mas que desear? Pueden aspirar a mas las ansias Catolicas de vn Christiano? Tienen mas que apetecer las eudicias fervorosas de vn Catolico? Animemonos todos a azer cada dia esta facil diligencia para gozar las riquezas deste Tesoro. Servirà a todos de aliento saber el numero de Indulgencias que se ganan. Dirè lo que escriuen ombres doctos, despues auerecho con esquisitas diligencias el computo. Dizen, 47 que quien teniendo la Bula aze esta diligencia, gana cada dia veynte y seys Indulgencias plenarias, y si fuere Domingo quarenta y ocho. Gana tambien nouenta y vn mil treientos y sesenta años de Indulgencia, veynte y tres mil ciento y setenta Quarentenas de perdon, y doze terceras partes de los pecados. Si vno tomasse dos Bulas ganaria todas estas gracias dobladas. De suerte, que siendo los dias del año treientos y sesenta y cinco, si en todos iziessè vna vez cada dia esta diligencia, al fin del año auria ganado vna persona nueue mil quatrocientas y nouenta Indulgencias plenarias. Y si cada dia iziessè esta diligencia dos vezes, al fin del año abria ganado diez y ocho mil nouecientas y ochenta Indulgencias plenarias, y dobladas si vbiessè tomado en aquel año dos Bulas. Mas è de dezir. Es opinion de graues Teologos, 48 que tantas vezes, quantas vna persona iziessè al dia esta diligencia, tãtas vezes ganaria las veynte y seys Indulgencias plenarias, y las demas gracias que dixe. Si la aze dos vezes al dia, ganarà cincuenta y dos, y si fuere Domingo ganarà nouenta y seys. No sè que mayor tesoro pueden eudiciar las ansias de vn coraçon Catolico. Puedo dezir con verdad, que los que cada dia visitan la Casa Santissima de Loreto, ò el Sepulcro de Santiago en Galicia, ò las Igle-

46

Vide P. Esob. in sum. p. 1. l. 2. §. 34. Sorbū verb Ind. & Quintana Dueñas t. 1. Sing. in App. T. 6. dub. ult.

47

Vide summarit Indulgentiarum extractū ex lib cui titulus est: Tesoro Celestial. Authore Fr. Laurentio de San Francisco, & Quintana Dueñas ubi sup. dub. 6. per totum, & dub. 7. per totū. P. Mendo de Bull. d. 20. c. 3. per totum.

48

Nauar. de Indulg. m. 22. Relig. de Bull. §. 8. dub. 9. Vill. tom. 1. T. 27. claus. 8. nu. 3. Dian. 1. p. T. 11. R. 104. &

p. 5. T. 12. R. fias todas de Roma, ò los santos lugares de Ierusalén,
45. *Trull. in* no ganan tanto, como puede ganar con esta facil dili-
Bull. l. 1, §. 6. gencia quien tiene la Bula. Todo este tesoro de gra-
dub 4. n. 2. & cias podemos aplicar por las Animas de Purgatorio
alij. *per modum si sfragij,* 49 como abla el Teologo, y yo ex-
plicarè despues.

§. 12.
Dezidense algu-
nas dudas acer-
ca de la diligen-
cia de visitar cin-
co Altares.

49

Palao to. 4. T.
25. d. vnic. pun.
6. §. 12. & pa-
ter ex textu Bu-
lle.

50

Pa'ao to. 4. T.
28. d. vnic. pun.
5. §. 3. Diana
5. p. T. 12. R.
33. cū pluribus.

51

Rodrig. in Add.
Bull. §. 7. Pa-
lao vbi sup.

52

P. Fulliu. Trul.
Dian & alij cū
Leand. to. 1. d.
14. q. 64.

53

Bonacina de Sa-

Para que todos los Fieles con fervor Christiano se
alienten a ganar estas riquezas espirituales para si, y
para las Almas de Purgatorio, explicarè con breue-
dad algunas dudas, que se pueden ofrecer. La primer
ra duda. Que se à de rezar en cada visita? Lo que cada
vno gustare. Bastará vn Padre Nuestro, y vn Ave Ma-
ria? Si. 50 Por quien se à de ofrecer lo que se reza?
Por la exaltacion de la Santa Fè Catolica, paz, y con-
cordia entre los Principes Christianos, extirpacion de
las eregias, y vitoria contra los infieles. Si vno no se
acuerda desto? Entonces bastará ofrecer lo que reza-
re por la intenció del Pontifice 51 que concedió la Bu-
la. Y si vno es mudo? Basta rogar a Dios con el cora-
çon 52 por lo que emos dicho, que los ruegos a Dios
no es forçoso que sean con los labios. La segunda du-
da. Es menester mudar lugares? No, 53 desde vn mes-
mo puesto se pueden azer, inclinando la cabeça a los
cinco Altares. Y si no ay mas que vn Altar en el Tem-
plo? Tambien desde el mesmo puesto se podrán en esse
Altar azer las cinco visitas. 54 Y si vbiessse mucha gé-
te, ò vbiessen ya cerrado la Iglesia? En esse caso basta-
rá azer las visitas desde la puerta, ò desde el vmbra-
l. 55 Si vno tiene Oratorio en su casa (atiendase esta doc-
trina, que juzgo à de ser a muchos de gran consuelo)
donde se suele dezir Missa, bastará visitar aquel Altar
cinco vezes? Digo que si, 56 y es expresse sentencia
de grauissimos Doctores. Iuzgan, y es assi, que en las
cosas fauorables con nombre de Iglesia, se significan tam-

tambien los Oratorios, las Ermitas, y qualesquier Capillas donde se dize Miffa. La tercer duda. Aquien se pueden aplicar las veynte y feys Indulgencias plenas, y las demas gracias que gana vna persona cada vez que aze la diligencia de vifitar los cinco Altares? Puede aplicar la vna para fi, y las demas por las Almas de Purgatorio. Pueden aplicarse algunas por los viuos? No, 57 porque el Pontifice no à dado licencia para effo. Como se an de aplicar para que fea con fruto, y fin riefgo de perderfe las gracias que fe ganan? Yo è difcurrido varias vezes este punto, auiendo vifto graues Teologos, afsi Espirituales, como Escolasticos, y el mejor modo me parece que es este, dezirle a Dios: Señor, destas veynte y feys Indulgencias plenarias (lo mefmo de las demas gracias) la vna, ès mi voluntad, fea en fatisfacion de la pena, que afia este instante deuo por mis culpas. las veynte y cinco, las aplico a aquellas Almas de Purgatorio, que yo eligiera, fi Vueftra Mageftad me las pufiera todas presentes. Dios fabe las que yo auia de elegir, atendiendo a el parentefco, ò a la amistad, ò a otros titulos, y a effas les concederà fu Mageftad las Indulgencias que yo gano, y les aplico. La quarta duda. Es cierto que aziendo esta diligencia como fe deue, fe ganan effas Indulgencias? Que los viuos las ganen para fi, es certiffimo; que las ganen para los difuntos, fi las accepta Dios, no fe puede dudar, como declararè despues. Vna doctrina de graues Teologos è de dezir en este punto para confuelo efpiritual de todos. Enfeñan, que quando vna persona aze las diligencias todas para ganar vna Indulgencia, ò muchas, en pecado mortal, que entonces no adquire el fruto de la Indulgencia; pero que la adquiere despues, quando fe iustificap por medio de la gracia. La vltima duda. Bafia azer las diligencias que fe

cram. d. 6. q. 1. pun. 5. nu. 25. Card. de Lugo d. 27. de penit. n. 98.

54
Mendo d. 20. c. 5. n. 47.

55
Propofitus, & Laymā cū Di. na 5. p. T. 12. R. 19.

56
Quintanad. vbi fup. dub. 3. n. 1. Mendo d. 20. c. 5. n. 32.

57
Est communis Theolog.

58
Enriq. l. 7. c. 9. n. 3. vbi pro fe citat Palludan. Sylueftum, & alios.

59
P. Lym. l. 5.
T. 7. c. 6. n. 5.
60
Card. de Lugo d.
27. de poenit. n.
Si. cum P. Mo-
lina, & portel.

piden para ganar las Indulgencias, aunque vno no tenga intencion de ganarlas? Comunmente enseñan los Teologos se requiere alguna intenció, ò actual, ò habitual, 59 ò virtual. Con todo esso, aunque no tenga intencion alguna destas, si aze las diligencias que se piden, como se deue, las ganará, segun el sentir de el Eminētissimo Cardenal de Lugo, y otros Autores. 60

Estos, Fieles, son los priuilegios, fauores, è Indulgencias que puede ganar, y que concede el Romano Pontifice a quien toma la Bula de la Santa Cruzada. No me parece aurà ombre tan barbaro, que por no gastar dos reales de plata, quiera perder las riquezas de este Tesoro espiritual. Si supiesse vna persona se libraria de cien años de carcel, ò de cautiuerio en las mazmorras de Argel, dando de limosna dos reales de plata, auria quien no los diesse? Pues si te puedes librar, ò Catolico, por este, ò por mas tiempo de las llamas del Purgatorio, tomando la Bula de la Santa Cruzada, como dexas, ò dilatas el tomarla? Vergonçosa cosa es te falten dos reales de plata para tomar vna Bula, quando te sobran para la gala, y el combite profano: para la comedia, y el entretenimiento lasciuo. No seas tan tirano contra ti mismo, que por no dar vna limosna tã corta, pierdas riquezas tan grandes. Si Dios te à dado algun caudal, no te contentes con tomar Bulas para ti, y para tu familia. Toma algunas para darlas de limosna a los pobres, que con esta limosna azes bien a los viuos, y aliuia las penas de los difuntos.

DISCURSO III.

Declarase la Bula de los difuntos.

EMOS explicado la primer Bula, que es de los viuos. Començaremos aora a declarar la segunda, que

que es de los difuntos. Concede su Santidad otra Bula de difuntos, y en ella Indulgencia plenaria, y remission de todas las penas devidas por sus culpas para el Alma por quien se tomare la Bula.

Aunque es verdad, que las Almas de Purgatorio no pueden ganar Indulgencias, puede el Pontifice aplicarlas, y los difuntos aprouecharse de las que les aplican los viuos. Dezir lo contrario, dize nuestro doctissimo Suarez 1 es error. Enseñaron esta doctrina los Summos Pontifices Pio IV. y Sixto IV. Y parece auerlo declarado asì Leon X. en la Bula contra Lutero, embiada à el Cardenal Cayetano, 2 como lo refiere el mesmo. Practica esta doctrina la Iglesia, los Teologos la enseñan, los Santos, y los Sagrados Concilios la dãn a entender bastantemente. Coligese de aquel texto del segundo de los Macabeos c. 12. v. 46: *Sancta, & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, ut à peccatis solvantur.* Con el nombre de pecados se entienden en este texto las penas devidas por las culpas. Bien. Pero pero si el Pontifice no tiene jurisdiccion en los muertos, como puede aplicarles parte del Tesoro de la Iglesia por medio de las Indulgencias? Que pueda es de fè, segun lo enseñan san Buena Ventura, Alexandro de Ales, 3 y otros Teologos. La razon de dudar no tiene fuerça, porque aunque los difuntos no sean subditos del Pontifice, si no solo los viuos, tiene el Pontifice facultad dada de Christo, para aplicar las riquezas del Tesoro de la Iglesia a quien el quisiere. Con vn simil darè a entender esta doctrina. Si el Rey diessè licencia al Corregidor de Granada para que a su voluntad pudiesse aplicar a quien gustasse el tesoro de sus arcas Reales, pudiera el Corregidor aplicar mil escudos a Pedro, que es su subdito: y otros mil a Pablo, aunque no fuesse su subdito. Lo mesmo passa en nuestro caso. A

§. 1.

Puede el Pontifice conceder Indulgencias a los difuntos.

I

Suar. de penit. d. 33. sect. 1.

2

Caiet. in 3. p. q. 48. art. 5. circa solut. 3. Vide P. Gran. in 3. p. contr. 12. T. 1. d. 2. sect. 3. n. 19.

3

S. Bon. u. Alen. sis cum Rodrig. de Bull. defunct. §. unic. dud. 31.

dado Christo licencia a el Pontifice para que pueda
 aplicar a su voluntad las riquezas del Tesoro de la Igle-
 sia, y assi puede aplicarlas a los viuos, que son sus sub-
 ditos; y a los difuntos, aunque no lo sean. Fundan esta
 doctrina los Teologos en las palabras de S. Mateo cap.
 16: *Tibi dabo clauis Regni Caelorum Quodcumque solve-
 ris super terram erit solutum, & in Caelis.* Y en el 24: *Fide-
 lis seruus, & prudens, quem constituit Dominus super fami-
 liam suam.* Y san Iuan en el 21: *Pasce oues meas.* Quien
 puede dudar que las Almas de Purgatorio son de la fa-
 milia, y ouejas del rebaño de Christo.

§. 2.

Como aproue-
 chan las Indul-
 gencias a los di-
 funtos.

4

Cōcil. Lateran.
sub Inn. III. c.

66. *& habetur*
in cap. Ad A-
postolicam de
Simonia. Trid.
Sess. 25. decr. 1.
apud Suar. de
penit. d. 48. sect
4. n. 3.

5

Citat hos DD.
pro se P. Laym.
l. 5. T. 7. c. 7.
n. 3.

6

P. Coninck. de
Sacram. q. 62.

Suponiendo por cierto, que aprouechan las Indul-
 gencias a las Almas de Purgatorio, 4 es batalla muy
 reñida en las Escuelas Teologicas el explicar como les
 aprouechan. Dexo las sentencias de otros, y juzgó cō
 San Buenaventura, Ricardo, Cayetano, Soto, Enriquez,
 Cordoua, Cano, Layman, y nuestro Eminentissimo
 Cardenal Belarmino, que Dios tiene echo pacto con
 los Fieles de librarlos de las culpas, 5 y de sus penas.
 De las culpas, ò por el Bautismo, ò por el acto de con-
 tricion, ò por el Sacramento de la Penitencia, ò (segun
 opinion muy prouable) por otro qualquiera de los Sa-
 cramentos, recibendose 6 con acto de Attricion. De
 las penas deuidas por las culpas, por la satisfacion de
 las buenas obras que azen, ò de las Indulgencias que
 ganan. Fundase este pacto en aquellas palabras de san
 Mateo: *Quodcumque solveris super terram erit solutum, &
 in Caelis.* Esto es respeto de los viuos, y assi es certissi-
 mo que los viuos, si ganan vna Indulgencia plenaria,
 les perdona Dios toda la pena deuida por sus culpas.
 De no azerlo assi faltara su Magestad a su palabra, que
 es imposible. Este mesmo pacto, dicen doctissimos
 Teologos, que tiene Dios echo tambien respeto 7 de
 los difuntos. Y assi juzgan, que les aprouechan infali-
 ble-

blemente las Indulgencias, que les aplican los viuos. Fundan este parecer en la tradicion de la Iglesia, y en las palabras referidas de san Mateo. Aunque no las sigue, llama a esta sentencia piadosa nuestro Eminentísimo Cardenal Belarmino. La comun de los Teólogos es, que no à echo Dios este pacto respecto de los difuntos, y así queda a la voluntad de Dios querer aceptar esta satisfacion, que los viuos ofrecen por los difuntos, quando les aplican las Indulgencias q̄ ganan. Si Dios no la acepta, no les valdrán; pero si la acepta, infaliblemente les vale. En esta comun opinion dicen los Teólogos, que a los viuos les aplica el Pontifice las Indulgencias *per modum satisfactionis*, por modo de paga, la qual no puede Dios dexar de aceptar, supuesto el contrato, que è dicho. A las Almas de Purgatorio les concede el Pontifice las Indulgencias *per modum suffragij*, por modo de ruego, y de suplica. Quiero dar a entender esta doctrina a los que no son Teólogos con vn exemplo. Passa vna causa en el Tribunal Ecclesiastico de Granada. En el, el juez, ò absuelve, ò condena a el Reo. Pero si passasse en el Tribunal seglar, no podria el juez Ecclesiastico absolverle, ò condenarle. Si fuesse deuda, podria el Ecclesiastico ofrecer de la azienda, cuya disposicion està a su voluntad, lo bastãte para pagar aquella deuda, y si la aceptasse el juez seglar quedaria libre el Reo. Esto passa en las causas de los difuntos, que se juzgan en el Tribunal de Dios. Ofrece el Pontifice bastante satisfacion del Tesoro de la Iglesia por medio de las Indulgencias, que ganan los viuos, y aplican a los difuntos. Si Dios la acepta, quedan libres de las penas, que en el Purgatorio padecen. Y de la clemencia Diuina entiendo, que siempre, ò casi siempre acepta estos suffragios. Adviertase aqui, que aunque los viuos ayan de estar en gracia (segun la opinion comun de

art. 1. dub. 2.
Reginal. 10.2.
l. 25. n. 45. &
plures alij.

7

P. Bardi in Bull.
p. 4. T. 2. c. 2.
seci. 4. n. 31. ubi
citatur Sua. Trul.
& alio. P. Ma.
do de Bull. T.
app. d. 4. c. 4. n.
33. Diana 5. p.
T. 12. R. 3. ubi
affert pro se Pa-
trẽ Gran. Valen-
tiam, Coninck,
Tanner. Sotum,
Ledesman, &
alios.

Trull. in Bail.

l. 1. §. 5. dub. 4.

n. 3. P. Gran.

in 3. p. Contr.

2. T. 5. d. 5. n.

1. Dian. 5. p. T.

1. 2. R. 38, cum

alij.

los Teologos) para ganar las Indulgencias para si, pero aunque estèn en pecado mortal, 8 las pueden ganar para los difuntos.

Mucho padecen las Almas de Purgatorio, pues sus penas son las mesmas del infierno, y solo se distinguen en la duracion, segun graues Teologos. Piden a los viuos con sentidas palabras en pluma de Iob: *Miseremini mei, miseremini mei saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me.* Con dos reales de plata, ò Catolico, puedes librar de aquellas llamas, y prisiones del Purgatorio el Alma de tu padre, de tu hermano, de tu pariente, ò de tu amigo. No seas tan cruel, que le dexes penar en tan orribles tormentos por no gastar dos reales de plata. Si tuuieses vn ijo cautiuo entre los barbaros de Argel, padeciendo inhumanos tormentos de aquellas fieras, y te pidiesen por su rescate solo dos reales de plata, dexarias de darlos? Pues con solo esta limosna puedes rescatar el Alma de tu padre, ò de tu ijo de las prisiones, y llamas del Purgatorio. Dà esta corta limosna à aquellas benditas Almas, que sabrán mostrarse contigo agradecidas, quando se vean en el Cielo, gozando las felicidades de aquella Patria. Y vosotros, Fieles, quando azeys testamento, tened mucho cuydado de mandar os tomen la Bula de difuntos en muriendo, y aun de mandar tomen muchas por las Almas de vuestros parientes, y amigos. Como mandays legados de mas cantidad a los viuos, dexad estas cortas mandas a los difuntos.

DISCURSO IV.

De la Bula de composicion para satisfacer por deudas inciertas.

Que sea, y de q

Breucemente explicarè la tercer Bula, que se llama de

de composicion , y es de grande utilidad para desfogar las conciencias , asì los que viuen , como los que se allan en el articulo de la muerte. Por cada Bula se dan dos reales de plata de limosna. Cõ cada vna se compone vna persona en cantidad de dos mil marauedis. Pueden se tomar asta cincuenta Bulas , y componerse en cantidad de cien mil marauedis. Si vna persona tiene neccsidad de componerse en mayor cantidad, por si , ò por su Confessor , ò por otra persona à de pedir licencia para tomar Bulas a el Comissario de la Santa Cruzada. Todo esto consta de la mesma Bula. Es menester explicar de que azienda nos podemos componer con estas Bulas. Digo, que de toda azienda mal adquirida , ò por auerse adquirido con logros, y vsuras , ò comprado , ò vendido , ò exercitando otros officios de la Republica. Y asì pueden vsar destas Bulas de composicion los Escriuanos, los Notarios, los Fiscales, los Letrados, y los Iuezes, si, ò por azer mal su officio , ò por azer lo que de justicia tenian obligacion , an recebido illicitamente algunas cantidades. Pondrè vn exemplo , y lo que dixere de vn officio se à de entender de los demas. Quiere vn mercader azer vna buena confesion. Examina con cuydado su conciencia, y alla auer adquirido cantidad de cien mil marauedis illicitamente, porque midiendo el paño, el liço, las sedas. ò los listones, en cada vara, à ydo quitando alguna cosa. Que remedio para restituyr estas cantidades? Bolver a cada vno lo que le quitò? No es moralmente possible, porque son muchos, porque los mas no son conocidos , y porque respeto de cada vno, fue corta la cantidad. El remedio es , tomar cincuenta Bulas de composicion , que con cada vna se compone en cantidad de dos mil marauedis, y las cincuenta Bulas ajustan la cantidad de cien mil marauedis,

que fue el cargo de conciencia, con que este mercader se allò.

§. 2.

Dos adverten-
cias muy neces-
arias.

Dos advertencias son aqui muy necessarias. La primera. Si la cantidad mal adquirida llega a ser pecado mortal, y se sabe el dueño cierto a quien se vsurpò esta cantidad, no se pueden tomar Bulas de composicion; porque se deue restituyr a su dueño, si viuerò a sus crederos, si à muerto. La segunda. Si se vsurpò esta cantidad en confiança de tomar Bulas de composicion, tampoco se podrán tomar. Y assi, quien las à tomado vna vez, suele adquirir illicitamente (comprando, ò vendiendo) alguna azienda con intento, y en confiança de tomar Bulas de composicion, y estas personas no puedè tomar estas Bulas. Esta advertencia es muy digna de que la noten los Confesores. Ambas las advierte, y expressa la mesma Bula.

§. 3.

Resuelvense al-
gunas dudas.

1

*Constat illatiuè
ex Bulla.*

2

*Rodrig. d. Bul.
comp. §. unic. n.*

*3. Escob. in sum.
p. 1. l. 2. n. 38.*

3

*Caiet. 2. 2. q.
62. art. 6. Sotus*

*in 4. diff. 21. q.
2. art. 4. Rodr.*

*in Bull. hac §.
unic. dub. 6.*

4

Vañez, Enrig.

Puede dudarse aqui. Lo primero. Si vno vrtasse cien escudos a vn caminante, a quien no conoce, ni sabe quien es, despues de auer echo mucha diligencia, podría este tomar Bulas de composicion? Si. Y si lo conoce, pero no sabe donde està? Tambien. Y si lo conoce, y sabe donde està, pero està tan lexos, que prudentemente se juzga imposible remitirle los cien 2 escudos? Tambien. Y si despues de tomadas en este caso las Bulas de composicion viniesse el dueño a la ciudad donde està el que las tomò? Entonces tendria obligacion de restituyrle los cien escudos, sacando dellos la cantidad que diò de limosna por las Bulas de composicion 3 que tomò. Aunque es prouable el dezir, que en este caso no està obligado a la restitucion, porque la composicion equiuale 4 à prescripcion. Lo segundo. Si llegassen dos personas a comprar a vna tienda, y el q vde sabe de cierto, que en la medida, ò en el peso defraudò cantidad graue, pero no se acuerda a qual de las

las dos personas , podrá en este caso tomar Bulas de 5 composicion? Bien puede. Lo tercero. Si vn Estrangero vfurpasse en su Reyno aziêda de la calidad que emos dicho , y despues viniesse a España a viuir , ò de passo , podria tomar Bulas de 6 composicion? Si puede. De- xo otras dificultades , que no todas se pueden dezir en vn Sermon.

DISCURSO V.

De la Bula de lacticinios en fauor de los Ec- lesiasticos.

LA quarta , y vltima Bula que nos concede el Summo Pontifice es en fauor de los Eclesiasticos , para que en tiempo de Quaresma puedan comer hueuos , y lacticinios. Sin esta Bula , es cosa cierta , que ningun Sacerdote puede comerlos en tiempo de Quaresma. Para que los puedan comer , concede su Santidad priuilegio a los que tomaren esta Bula. La limosna que se a de dar està tassada por el Comissario de la Santa Cruzada , segun el estado , dignidad , y rentas de las personas Eclesiasticas. Algunas cosas pueden azer dificultad. La primera. Pueden los Religiosos vsar deste priuilegio? No 1 pueden. La segunda. Este priuilegio vale por toda la Quaresma? No , 2 porque la misma Bula exceptua los dias de Semana Santa. La tercera. Los Diaconos , y Subdiaconos està obligados a tomar esta Bula? No està , como consta de la misma 3 Bula. La quarta. A los Obispos Regulares , ò que tienen dignidad Eclesiastica fuera de su Religion , les aprouecha esta Bula? Es doctrina muy corriente 4 q si. La quinta. Los Sacerdotes Regulares con esta Bula podrán comer hueuos , y lacticinios los Domingos de Quaresma? Graues Teologos juzgan que si , 5 y aun

14 *Acosta, & Trull.*
quos citat , &
sequitur Dian.
part. 4. T. 4. R.
112.

5
Trull. l. 2. dub.
4. n. 4. Lud. de
la Cruz in ex.
posit. Bull. d. 3.
dub. 1. n. 3.

6
Rodrigo de Bul.
comp. S. enic. n.
12. *Escobar in*
sum. p. 1. l. 2. n.
41.

1
Mendo d. 31. c.
1. *& constat ex*
Bulla.

2
Habetur in Bu
lla.

3
Constat ex B n
lla vinorum.

4
P. Mendo in ex
posit. bulas Bu
lla d. 31. cap. 1.
na. 4.

5
Trull. l. 1. s. 4.

dub. 7. n. 2. Dia es sentencia muy prouable, que sin esta Bula pueden to-
na 1. 7. T. le 10. dos los Sacerdotes comer hueuos, y lacticinios los Do-
ian. R. 5. & mingos de Quaresma. 6

apud ipsos aij
plures.

6

Gomez in Bull.

claus. 7. n. 7. &

8. Llamas in

san. 3. p. 6. 5. 8.

26. & Trull.

vbi sup. n. 1. in.

dicat hanc opi-

nionem non esse

improbabilem.

Estas, Ilustrissimo señor, son las Bulas, que liberal-
mente concede el Romano Pontifice a todos los Fie-
les, que viuen en los Señorios, y Reynos de nuestro Ca-
tolico Monarca. E procurado explicarlas sin saltar a
mi obligacion, y deseando el prouecho, y consuelo de
mis oyentes. Quiera el Cielo nos aprouechemos de
beneficios tan grandes, y que agradecidos a la piédad
Diuina los reconozcamos, procurando huyr las cul-
pas, que son la mayor ingratitud, que los ombres vsan
con Dios: y seguir las sendas de la virtud, para assegu-
rar la gracia, que es la prenda mas cierta de la gloria.
Ad quam nos perducatur, &c.

CON LICENCIA.

En Granada, en la Imprenta Real. Por
Francisco Sanchez, en frente del Hos-
pital del Corpus Christi. Año
de 1658.

